

Regeneración

English Section, Page 4

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

Semanal Revolucionario

No. 170.
Sábado, 27 de Diciembre de 1913.
Saturday, December 27, 1913.

EN MEXICO
Por un año...\$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses...\$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
503 N. Figueroa St.
Los Angeles, California

Entered as Second-Class Matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS
Por un año...\$2.00 oro
Por seis meses...\$1.10 oro
Por tres meses...\$0.60 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

LA REVOLUCION PROLETARIA.

Digan lo que quieran los enemigos de la Revolución de México, esta es de carácter económico. El pueblo mexicano no se levantó en armas en 1910 para cambiar de amos, sino para saciar su hambre. Y los hechos, tanto en el sur, como en otras partes del centro, han venido demostrando la justa posición de este periódico en conexión con el movimiento.

Ahora, transcribimos la comunicación siguiente que nos ha llegado del campo de operaciones en el lejano estado de Michoacán y que viene a confirmar lo dicho una vez más:

"Compañeros de REGENERACION, SALUD.

"Serví en las filas rebeldes por el transcurso de un año. Milité al lado del compañero Pedro P. Pérez, quien después de haber atacado a San Pedro Caro y tomado dicho lugar, fue asesinado por el presidente municipal. Este pagó bien cara su acción por manos del mismo pueblo. En lugar del compañero Pérez, quedó como representante de las guerrillas el compañero Jesús Avila, con quien visitamos varias haciendas en el estado de Michoacán y después permanecimos ocultos algún tiempo en la Sierra.

"Las guerrillas no contaban con hombres que hicieran propaganda, pero después de tiempo se nos unieron algunos, que son los que han propagado las ideas tanto en el campo revolucionario como en las zonas de los pueblos. Entre ellos se cuentan David Franco, Luis Orozco, profesor de Zamora, Secundino Bautista, ex-cura de Aguililla y otros varios.

"La forma de propaganda es la siguiente: Cuando un voluntario se une a cualquier guerrilla, lo primero que se le explica es la causa que va a defender y se le hace saber que en un momento dado puede servir como representante de la guerrilla. Después, y según las necesidades de la causa, se le explican sus deberes y derechos, lo que es el gobierno, el capital y la religión. El compañero que más se extiende sobre este punto, es el ex-cura Bautista. Este compañero habla siempre respecto a los engaños de la religión, de las mil supersticiones que enseñan las curas y, en fin, acaba por hacerles comprender que Dios es un mito nada más, pues no ha habido sabio ninguno que pueda probar su existencia. Hace de los voluntarios seres conscientes.

"Otro compañero que es digno de elogio por su valor revolucionario, es Neponceno Mendoza, quien fue el que ordenó la aprehensión del Obispo Fernández de Zamora y la del Pío Agudelo, que durante su reinado en el pueblo dejó a miles de mujeres sin sus esposos. Agudelo ya se estaba fugando, pero no faltó quien dijera que se encontraba en el curato de Jacona, pueblo del vecino de Zamora, y así se le aprehendió. Más tarde fue fusilado, no sin haberle antes manifestado todos sus malos actos. Y esta es la manera como obran los compañeros con los burgueses y autoridades. Antes de ejecutarlos, les echan en cara todas sus infamias.

"En las zonas de los pueblos, los compañeros obran de la siguiente manera: Después de haber hablado al pueblo sobre el objeto de la Revolución, lo invitan a tomar posesión de la riqueza pública. Unos compañeros quedan en las avanzadas; otros en las alturas y el resto en el pueblo. Varios compañeros resguardan los graneros para que el pueblo no sea víctima de ningún atentado; otros compañeros quedan en las tiendas con el mismo objeto; otros hacen humbre con los archivos del gobierno sin dejar sillitas ni mesas en las oficinas y, por último, otros recorren las calles del pueblo anunciando la nueva era del

pueblo. Si durante estos actos, algún compañero quiere cometer algún acto fuera de lo natural, todos y cada uno de ellos tienen derecho a hacerle ver que su acción sería un crimen, no porque se ha visto esto, pero si se llegare a ver, cualquier compañero podría ajusticiar en el acto al mal hermano.

"Todos los compañeros tienen recomendación especial de no fallar a las mujeres y niñas, ni aun a las de los mismos enemigos.

"Otro compañero que se ha distinguido por su conciencia, de clase es Sabás Valladares, quien se levantó en armas en Los Reyes, Michoacán y empezó a hacer justicia por su propia casa habiéndole exigido al mismo padre los títulos para quemarlos. Ejecutó al rico Longino Guizar, al Presbítero Torres y a un policía. A este último, en gratificación por los servicios que le había dado al gobierno, y al segundo, porque dio aviso a las autoridades del lugar en que se encontraban los rebeldes, lo que fue causa de que cuatro compañeros fueran matados. El compañero Valladares estuvo también en la Hacienda propiedad del Arzobispo de México que se llama "La Isla". Aquí rompió los tesoros y cuánto encontró a su paso, quedando la propiedad en poder de los campesinos. Los títulos de la propiedad fueron quemados.

"Hay muchas otras guerrillas de las cuales los periódicos de México no hablan. El distintivo que todas traen sin excepción es un listón rojo con el impreso de Tierra y Libertad, así como una Bandera Roja, con el mismo lema. Aunque los políticos del Norte digan que el movimiento en Michoacán es político, los hechos los desmienten y si acaso algunos de ellos invaden el estado, son tiroteados como los federales, hasta que sigan los fines libertarios.

"La revolución de Michoacán, lejos de disminuir en fuerza, aumenta día a día. Los compañeros están bien organizados, cuentan con bastantes elementos de tiro de boca como de guerra, traen buenos rifles y unos cuantos cañones de 85 milímetros. Todo se les facilita, tanto el terreno como los pueblos, y se cree que para el año entrante el movimiento será formidable porque se están preparando nuevos levantamientos en muchos lugares, principalmente entre los indios, que hasta ahora habían permanecido un poco indiferentes, pues sólo pocos de ellos han tomado parte activa en la campaña, y más, cuando su espíritu de por sí es comunista, y tienen agravios con el gobierno, que los despoja de sus terrenos en beneficio de compañías extranjeras. Algunos de los edificios extranjeros han sido volados con dinamita y los terrenos se han vuelto a poner en comunidad. Entre estos se cuentan el Molino de Comachuen y otros varios.

"Actualmente hay varios pueblos que se encuentran en completa comunidad, entre ellos, Pamatitlán, Cutumpo, Tenegucho, La Palma, Zitiquitán, etc. Este año las cosechas van a ser en beneficio completo de los campesinos. Los compañeros revolucionarios los están ayudando en todo y por todo...N. BARRAGAN.

"La comunicación anterior, repetición, lo invitó a tomar posesión de la riqueza pública. Unos compañeros quedan en las avanzadas; otros en las alturas y el resto en el pueblo. Varios compañeros resguardan los graneros para que el pueblo no sea víctima de ningún atentado; otros compañeros quedan en las tiendas con el mismo objeto; otros hacen humbre con los archivos del gobierno sin dejar sillitas ni mesas en las oficinas y, por último, otros recorren las calles del pueblo anunciando la nueva era del

RANGEL Y COMPANEROS.
El mes entrante será llevada a juicio la causa de nuestros compañeros presos en San Antonio, Texas. Es necesario que los compañeros del estado en que se verificarán las audiencias, estén pendientes del giro de las mismas.

Una abolición es la que demanda la Defensa por ser inculpables los compañeros perseguidos del delito del orden común de que los acusa el estado de Texas. Sabemos lo que es la Justicia capitalista; pero estando la situación revolucionaria tal cual está, es posible que el legalismo ceda y dé a los presos la libertad a que son acreedores. Sin embargo, si se llegare a efectuar su liberación, sabremos el camino que debemos seguir para hacer justicia nosotros mismos.

EXPROPIEMOS

Los llamados constitucionalistas esperan sacar del triunfo de su revuelta las decenas del presupuesto que la caída del maderismo les arrebatara. Lo que impulsa a estos políticos es su obra de matanza son motivos inmundos y esto no los hace diferenciar de los asesinos que matan para robar la víctima. Los ministros, diputados, senadores y jefes son los

puestos públicos tras los cuales corren los sanguinarios septentrionales partidarios de Venustiano Carranza. La constitución, libro bajo el cual se amparan para cometer sus crímenes, es un conjunto de leyes que se promulga hace más de cincuenta años pretendiendo defender los derechos del pueblo mexicano, aunque en realidad el trabajador ha seguido siendo esclavo del salario como lo era siglos antes de la manufactura de la "carta magna".

El proletariado mexicano, que se levantó en armas en el invierno

Las Fuerzas de Zapata al Sur de la Capital Causan Insomnios al Bandidaje.

Los Yaquis en Sonora Baja California Siembran el Terror. Federales que se Desertan a Centenares en toda la Republica. Castillo en el Norte de Chihuahua es la Pesadilla de los Villistas. Salazar Cortando las Comunicaciones al Sur de Juárez. El Centro y Sur de Mexico Continua Incomunicado. Tampico esta siendo Atacado

Consul Mexicano Expulsado.

Con motivo de haberse presentado ante las autoridades de Coahuila a investigar la causa de un rural (esbirro) que fue arrestado en venganza de un americano detenido en Mexicali, el consul Mexicano, fué desterrado por una turba de aventureros y llevado hasta la línea internacional. Este inmediatamente telegrafió a la Ciudad de México pidiendo instrucciones. El Mayor Rockwood por su parte telegrafió a Washington pidiendo el inmediato envío de tropas.

Según un mensaje recibido por el "Evening Herald", el grito que se escuchó en las calles es de "abajo los extranjeros", que equivale a "muera la esclavitud", ya que estos son los únicos esclavizadores. Dice el mismo diario, que los mismos oficiales del gobierno están apoyando a las masas para que hagan demostraciones anti-americanas con el propósito de provocar la intervención. Debido a esto la alarma en la Ciudad es bastante aterradora. Por una parte el populacho esperando una oportunidad y por otra Zapata que al Sur de Cuernavaca marcha con sus tropas con el propósito de cortar las comunicaciones ferroviarias entre las Capital y la Costa. Las fuerzas del compañero Jesús Aguilar en un combate cerca de Acapulco, estado de Guerrero, hicieron retroceder a los mercenarios de Huerta hasta replegarse al puerto, matando sesenta de ellos en la huida.

En Saltillo, estado de Coahuila, se reportó murieron cuarenta federales y resultaron heridos dieciocho de los mismos.

Una grande y respetable partida de revolucionarios atacó la población de Jontilla, estado de Puebla, la cual fué destruida, según se reporta, resultando cuarenta muertos durante la contienda.

El ministro humano llamado Victoriano Huerta, ha pedido al congreso, le conceda la gracia de dirigir absolutamente las Secretarías de Fomento, Guerra y Gobernación. Los aristócratas residentes en México, se espera aprobarlo tan descabellada proposición emanada del partido Católico. Esto no es de extrañarse, pero sí, que el pueblo metropolitano no tome medidas necesarias para evitarlo. No para poner la voluntad de 15,000,000 al capricho y disposición de tres comerciantes sino para acabar con ellos. Los que esperan algo de los gobiernos democráticos, pueden tomar como ejemplo la república "modelo" del Profesor Wilson, quien desde la Casa Blanca se hace roncito gritando a la "debes de renunciar". Si se derrama sangre, que sea en provecho del pueblo en general y no en provecho de los más pícaros, los más holgazanes, los más criminales.

Joaquín Benítez Alcaide el asiriano llamado capitán dice que Carranza será el futuro presidente constitucional y que será apoyado por Zapata para derribar el gobierno de Huerta. Ya no más esto faltaba, que un hombre revolucionario se posturara a los pies de un bandidero del templo de Carranza.

La burguesía de Chihuahua, hoy en Presidio, Texas, ha llamado su jornada "La Jornada de la Muerte", aun que en verdad para nada fueron tentados. Los pocos que murieron fué debido a la guerrilla del ardoroso sol. Estos mismos dicen que, varios soldados fueron matados por sus jefes por haber pretendido desertar.

Emiliano Zapata después de haber infligido desastrosas derrotas a los "mochos" de Huerta a poca distancia de la Capital, le demanda la rendición de la misma para evitar sea ahogada en un mar de sangre. Han habido serios combates en Milpa Alta, Los Reyes y Xochimilco, puntos distantes de 15 a 17 millas del Capitolio.

Según "The Evening Herald", hubo un motín de soldados federales en la Ciudad de México. Veintenas de artilleros se rebelaron contra sus oficiales hace días. Saquearon el arsenal y desertaron con las filas rebeldes. Dicese que varios oficiales fueron matados y se asegura que el gobierno ha influenciado a los periodistas a alquilados para que esto no sea conocido.

En Cuernavaca hubo otro serio motín desertando gran número de soldados descontentos, llevándose consigo varios cañones y gran cantidad de municiones la noche anterior al primero.

El bandido Luis Terrazas, según el cabecilla Benavides de Ciudad Juárez, ha ofrecido la cantidad de 500,000 pesos al oír bandido Francisco Villa por la libertad de Luis Terrazas, hijo, que se encuentra prisionero en Chihuahua.

La federación de Guaymas se espera de un momento a otro, deserte a Huerta, pues hace tiempo no reciben pago los soldados y están muriendo de hambre. Muchos de estos han desertado e idos a los compañeros de los hermanos yaquis; ya que allí todos son iguales en todo y por todo.

Se reporta que, debido a los disparos del cañonero Bravo, los asaltantes de Tampico, fueron repelidos y perseguidos 15 millas por la caballería.

El conde almirante Fletcher, reporta que varios ciencas se ha refugiado en los cañones y buques americanos, ingleses y alemanes. Por supuesto que estos deben ser burgueses, pues de otra suerte no podían ser admitidos a pisar el "Logician" y el Kronprinzessin Cecilie y otros muchos sirios en la bahía.

Iglesias Saqueadas y Frailes Expulsados.

Los rebeldes llamados carrancistas, muy a pesar de los jefes del ejército libertador como la tónica, al entrar a la ciudad de Chihuahua inmediatamente comenzaron por detener burgueses y a exigirles grandes cantidades. La Catedral, las Iglesias y el Convento fueron enteramente saqueados. Los rebeldes se apoderaron de los cálizos, ornamentos, sagrados y demás artículos que estiman grandemente los cuales no fueron ocultados por creerse que los rebeldes iban a

entrar y dirigirse a las hediondas y putrefactas iglesias a oír misas y bendecir las balas.

Dieciocho frailes y monjes fueron expulsados del estado, habiéndose confiscado absolutamente todo. 478 explotadores españoles se cuentan entre los fugitivos y expulsados, quienes vienen riendo contra los "profanos", que según los frailes, no respetaban las criaturas de "Dios", el cual para los hombres en la lucha por la vida ha sido desconocido por sordo y cobarde; cómplice de las injusticias de los parásitos y mandentarios. El Dios de los pobres y único amigo que sabe dar de comer al hambriento, ropa al desnudo, libertad al esclavo y castigo a los bribones, es el rifle. ¡Lloro, al rifle compañeros! ¡Adelante los de las armas y abajo los de la cruz!

Las fuerzas del general federal Huelga, no por Villa como se había dicho por los carrancistas, sino por el mismo a quien se ha vendido desde sus primeros estudios en la matanza, han sido atacados por los rebeldes, en Ojinaga. Mercado espera refuerzos, de donde, no se sabe.

El revoltoso Juan Medina, que por mucho tiempo perteneció al "estado mayor" del célebre bandido y asesino Villa, después de haber sido arrestado en El Paso a instancias de su superior, se dirigió a Hermosillo a conferenciar con Carranza y ponerse a sus órdenes para seguir su obra de rapiña. Mucho se dice que este será fusilado por haber desobedecido las órdenes del "jefe" de Chihuahua.

Obligado por la fuerza revolucionaria, Francisco Villa se ha visto forzado a confiscar todos los bienes de los españoles de Chihuahua, los cuales están valorizados en 8,000,000 de pesos. Los despojados, que así se dicen, apelan a Harry Scofield, vicel conde Británico y éste a Villa, quien le dijo que los intereses de los extranjeros serían protegidos con excepción de los intereses españoles.

Miente "La Voz de Sonora" al asentar que el estado de Guerrero está completamente dominado por los "constitucionalistas". Esa sucia y venenosa moneda no circula en aquellas comarcas. Tampoco es cierto que Emiliano Zapata está obrando bajo las órdenes de Carranza. Tan descabelladas noticias sólo pueden caer en la testa de los dementes.

Prisciliano Espiritu, presbítero de Atlacahualoya, Morelos, fué capturado por los capitanes Alfonso Molina y Enrique Grovas para despojarle de veinte mil pesos en billetes de Banco que llevaba consigo para libertarlos de los rebeldes. Este fué internado en la cárcel de Acochiapan y puesto en libertad pocos días después, entregándose sólo 2,

Pedro Perez Pena.

Nuestro querido compañero Pérez Peña ya no existe. Una bala de los federales le ha cortado su existencia. Y es el primer compañero español que cae en el campo de los hechos batallando por Tierra y Libertad.

Pérez Peña fue íntimo amigo y compañero de Rangel. Se alistó en las filas del Partido Liberal Mexicano desde el año de 1909 y estuvo comprometido para el segundo ataque a la plaza de Las Vacas en dicho año, ataque que no se llevó a efecto por haber desbaratado los planes el gobierno americano con la aprehensión de Rangel y Labrada en San Antonio.

Al romper la revolución en 1910, Pedro Pérez Peña fue de los primeros que se organizaron en territorio americano y cuando George M. Sánchez dejó el trabajo que tenía a su cargo en la orilla del Río, Pérez Peña se encargó de encabezar la organización liberal y fue quien dio el grito de Tierra y Libertad en el estado de Coahuila, mientras que Praxedes G. Guerrero lo daba en Chihuahua y Tanguama en Tamaulipas.

Pérez Peña tuvo varios encuentros con los federales en el Distrito de Río Grande. Hizo la campaña de la Sierra del Burro con el hoy traidor Emilio P. Campa, hasta caer prisionero en un punto llamado Garganta de Zúñiga, acto que llevó a cabo el Capitán maderista Trinidad B. Ortiz.

Conducido a Piedras Negras, el nunca bien malogrado Francisco I. Madero envió órdenes telefónicas para que se le aplicara la ley de suspensión de garantías por haber combatido por la causa de Tierra y Libertad, y sólo se salvó de la muerte por influencias de la colonia española del lugar, aunque permaneció preso en la cárcel de la ciudad por muchos meses.

Después de la caída de Madero, el compañero Pérez Peña se internó en el estado de Tamaulipas y con veinte hombres hacia su campaña en el sur hasta que cayó muerto en un enfrentamiento con los federales, el día último de Agosto del presente año, en un punto llamado Fuentecito Guerrero.

Pedro combatió veintidós años de edad y era muy querido por todos los compañeros de la frontera de Coahuila quienes no veían en él un español, sino un compañero, pues era uno de los verdaderos anarquistas que han luchado sinceramente por nuestra causa.

En España dejó una amorosa madre y una joven hermana. Y en la capital de México queda su padre y un hermano mayor, Luis Pérez Peña.

De sus antecedentes, sabemos que Pedro nació en Villavieja, Provincia de Santander, España. Vino a América en 1905 y trabajó en Cuba en el comercio de Cienfuegos y después en la agricultura con un pariente suyo. Más tarde, se radicó en México, y considerando justa la lucha del Partido Liberal Mexicano desde la época de la Revolución de 1908, decidió consagrarse a la causa liberalista.

Al escribir estos rasgos de la vida de nuestro compañero ido, no nos mueve otro motivo sino dar a la historia liberalista mundial algunos datos de los actos de un libertario español que sacrificó su vida por la causa de la libertad económica del proletariado mexicano.

Mientras que muchos anarquistas españoles nos han atacado y calumniado y otros con su silencio se hacen cómplices de la burguesía en su guerra contra el proletariado, un hijo de Santander, un español, les enseñó a morir por Tierra y Libertad en los campos de México y ha dejado justicia a la causa de los trabajadores mexicanos.

El Gabinete de Huerta está dando al mundo entero el espectáculo de la danza de las horas.

Las carteras ministeriales pasan de mano en mano, con la rapidez con que pasan las figuras en el cinematógrafo. Y, como en el juego de las tres cartas, el público no sabe en dónde quedó la cartera de Hacienda, ni la de Gobernación, ni la de nada.

Hay quien se acueste Ministro de Fomento, y cuando despierta es Ministro de Comunicaciones.

Los empleados de los ministerios ya no trabajan, porque no les bastan las horas de oficina para despedir a los Ministros que salen, y saludar a los que entran, y los que ofrecen banquetes a sus amigos Ministros se dan a todos los demonios, porque con frecuencia les sucede que preparan una comilona a su amigo X, nombrado Ministro, y cuando se sienta a la mesa, ya el amigo X tiene un EX a la vanguardia.

Ya los libros de los acuerdos ministeriales semejan álbumes en que cada Ministro visitante escribe un pensamiento y su firma; ya la fórmula con que los Ministros salientes entregan la oficina, se reduce a estas significativas palabras: "Hoy por mí; mañana por ti" y el Ministro que se despide, desde el último pedaleo de la escalera, vuelve el rostro al Ministro que lo despidió, desde lo alto de la misma, y le dice con una dulce sonrisa:

"Lo que eres, fui."

Yo, que soy el atribuladísimo Plaza, "ya en la paz de los sepulcros crece," me contento con ver todos estos cambios, que, en ser tantos y tan frecuentes, no nos traen el de la situación y pregunto:

Tantas idas y venidas.
Tantas vueltas y revueltas.
Quiero, amiga,
Que me digas.
¿Son de alguna utilidad?

REBELDES MEXICANOS.

YO OS ADMIRO!

(Viene de la 1.ª página.)
obstáculos que se presenten a nuestro paso! No temáis a la intervención yankee; pues estos no se atreverán a invadir nuestro territorio porque saben que sus soldados morirán por centenares. Seguid con vuestra obra, siempre adelante, que no está lejano el día que ella sea imitada por todos los desheredados del planeta, pues sólo en la Revolución Social está la salvación de los oprimidos.

¡Viva la Revolución Social!
¡Viva Tierra y Libertad!
FRUTO A. HERNÁNDEZ.
Puerto Rico.

PROFETAS.

CUIDADO DE LOS FALSOS

Los que pertenecemos al Partido Liberal Mexicano, y en general, todos los trabajadores, debemos advertir que todas las buenas causas se corrompen por los malos obreros y de negra conciencia. Algunos malos obreros se agarran de las buenas causas para cometer abusos entre la clase trabajadora.

Los que se hacen llamar libertadores del pueblo que sufre y obran con mala fe entre los pobres, malamente hablan mal de los capitalistas, políticos y maestros en religión, porque ellos hacen lo mismo; con los labios honran a la causa y con los hechos la deshonran. Los que decimos que defendemos a la humanidad que sufre, es de nuestro deber honrar a esta causa; no nada más con nuestros labios, también con nuestros hechos. El buen árbol no puede dar buen fruto, ni el mal árbol dar buen fruto. Por el fruto los conoceréis.

La causa no puede ser culpada por hechos malos de sus apóstoles. En todas las causas hay bribones y traidores. La culpa es del mismo régimen en que vivimos. Organizémonos con la mayor rapidez que podamos, y pronto habrán desaparecido las pesimas condiciones en que nos vemos atormentados.

Adelante, compañeros de yugo, no hay que retroceder de las buenas ideas. Ir en pos de un ideal, no es ir en pos de un imposible. Todos los hombres de ideas puras, han tropezado con miles de dificultades, pero esto no los ha hecho retroceder. A los que hoy nos llaman "bandidos," en día no lejano nos llamarán héroes.

ANICETO VALENCIA.
Bisbee, Ariz.

DE ULTIMA HORA.

El asesino Huerta a fuerza de la leva ha aumentado sus mercenarios a 150,000 hombres.

El bandolero Oscar B. Colquitt, "gobernador" de Texas, escuchará cualquier día de estos que vuelva a querer arrestar compañeros: "We shall see who will do the arresting some of these days." (Veremos quien es el que va a hacer arrestos uno de estos días.)

Los generales de la dictadura evacúan las plazas de la República cuando sus soldados se les desertan por miles. Escudero, Munguía y Bravo, huyen impulsados por el instinto de conservación.

En caso de la convicción de Rangel, Texas debe arder por todos lados y los salvajes deshonra de la humanidad que lo habitan, deben ser ajusticiados.

—Félix Díaz es otro cadáver político.

Here's The Position:
How About It?

The situation in these United States, and particularly on the Pacific Coast, is exceedingly threatening, or promising, according to the point of view. To the monopolist, anxious to retain the product of his thefts, the situation is threatening. To me, as one of his victims and self-dedicated to the mission of helping to make him disgorge, it is most promising. According to figures published recently by the United States Labor Commissioner, there are two millions out of work. That is exclusive of the enormous army of habitual tramps, etc., who have freed themselves from the habit of toiling for the robber. It is also exclusive of the even larger number of unworkable; those so debauched and crippled by our inhuman society that it would require omnipotence to get a day's labor out of them.

On the Pacific Coast the situation is exceptionally bad. I quoted recently an eminent authority, Dr. Walker Williams, as estimating the habitually unemployed of London at 20,000. Our Los Angeles chief of police officially reports our unemployed at 40,000. London is the world's metropolis, with a population of some eight or nine millions. Los Angeles is an overgrown parasitic village, with a little over 450,000 inhabitants. To state these facts is to tell the story.

From men who have been up and down the coast recently I gather that in San Francisco conditions are even worse, and, as was inevitable, Mr. Hearst is making his sensation by attacking the police for the increasing number of highway robberies committed in broad daylight. In Portland, Oregon, it is said to be impossible to buy a job. In Seattle, Washington, it seems to be little better, and over in Vancouver, British Columbia, where single-tax limited led to an enormous boom, soup kitchens are running day and night and the situation is desperate. Reliable reports tell me that all along the railroad tracks men are camping in numbers greater even than in 1893, and many a time have I heard the remark that a repetition of those panic days would cause a revolution in this country. I am skeptical as to that, but I believe that during the last twenty years we have got rid of many delusions that formerly held us in chains. There is evidently today a determination to hoot down fine words and vague abstractions; to distrust the brittle promises of politicians and public functionaries, and to help ourselves. That is promising. The best religious text I know, though it is not in the bible, is—"God helps those who help themselves."

My experience of mass meetings has been varied, and has filled me with contempt, but I am inclined to make an exception of that held at Blanchard Hall, December 21. Not because the hall was packed to overflowing; not because the audience was enthusiastic; but because it showed that clear-sightedness which comes, and comes only, when men are in deed earnest. The platform was crowded with reformers, who made reform speeches of the customary type, proposing palliatives which would not even palliate. But invariably the house rose almost as one man when the palliatives were exposed. That is promising. The indispensable work is still the remorseless exposure of humbugs. Until the American people get out of the habit of loving to be flim-flamed, nothing worth doing can be done.

Perhaps I may be pardoned for saying that I myself denounced the proposition that the unemployed be set to work on what are called erroneously "public" works. I stated that such a course would benefit mainly the real estate speculators and monopolists, who are themselves the cause of all this trouble. The important thing is not that I said it, but that it is true, and that the audience instantly grasped the truth and shouted its approval. The Central Labor Council was responsible for that proposition, by which the pirate feed would be fed still fatter by the cheap labor of the unemployed.

As an illustration, Councilman Reed is responsible for elaborate municipal railroad schemes, which center largely around Griffith Park. They will make Col. Griffith, who is today a millionaire, a multi-millionaire, and add greatly to the value of the fifty-thousand dollar mansions that adorn his miles of property. Apart from all other considerations, Col. Griffith has lived here some forty years, always in luxury and always without doing one stroke of work, though he has been most active in inducing others to make the improvements that enhance enormously the value of his enormous properties. He is the perfect type of social parasite, and we certainly do not want Socialist councilmen or stupid Central Labor bodies to load us down still further with that sort of burden.

When we squeeze out the humbug we shall solve the problem; and before. The unemployed want things, not words. They must get them; they must get them by insistence, and they must get them from the robbers, not from the robbed. They must not go whining round to their fellow workers, who have been bled already to exhaustion. They themselves must go boldly for the hold-up men and demand restitution. When they have the courage to do that they will get plenty of backing in this city, for ninety per cent of us know how the speculators have been flaying us, and we are sore all through about it.

Crime, of the most unpardonable, because most utterly un-social character, has been the steady occupation of the leading citizens and institutions

of Los Angeles for years past. They have been lying, and lying knowingly, on a colossal scale; not from necessity but of deliberate choice, that they might pocket millions. They are really criminals; utterly anti-social and caring only for the gratification of their own inordinate appetites; utterly regardless of the suicides, the ruined hearts, the broken homes, their lying obviously begets. There are not many of them, and the names of the leaders we all have by heart. They are the Chamber of Commerce land boomers and the proprietors of our daily press.

According to ordinary justice these people should be whipped, and whipped soundly, for the misery they have caused. But I am not a believer in revenge, and I am aware that there is one extenuating circumstance. These people act as they have acted because it is "Business," and the American public, as a whole, sustains them in that vile attitude. It would seem unjust, therefore, to single them out for special punishment, but we certainly should make them pay back the millions they have obtained by false pretenses, and we ought to have the wit and pluck to put that through. Those millions constitute the proper fund out of which to deal with this emergency, and we should not be stingy in their administration. The men and women flayed by these millionaires have had to pinch and scrape along for many a weary month as best they could.

Two distinct sets of people are interested in having this question solved correctly; first, the unemployed; secondly, those of us who, though still employed, must labor for our livelihood. Each set, as it seems to me, should attend to its own business. The unemployed should see to it that they get the things necessary to live, and that they are not exploited; that the opportunity to work shall ensure to their sole and exclusive profit, and that they be not used as suckers to pile up more wealth for the wealthy. As for us who are employed, we should see that the bill is paid by those who ought to pay it.

With all this the Mexican Revolution is mixed up. Time and again I have pointed out that Los Angeles has become the Mecca for the pirates whom an outraged Mexican proletariat is driving beyond its borders. Here they are made much of, and our social leaders vie with one another in congratulating this city on having added to its population another set of vampires. This is the time to stop all that; once and for all. Terrazas, for example, has lost his colossal Mexican holdings, but he has still, they say, a trifle of \$8,000,000 poked away in American banks, and, of course, steered straight for this city. Here he thinks he will be safe; here, like so many others, Americans and Mexicans alike, he hopes to be able to live in luxury without doing one stroke of work. I have some faint hope that this unemployed problem may start an avalanche which will send him scuttling back to Mexico, as being, after all, the safer place for thieves.

To this article I append an editorial, taken from the "Los Angeles Record" of Dec. 20. It may serve to drive home the moral I try to convey, and should help, at least, to illustrate how identical is man's struggle to re-establish, on both sides of the border, conditions that shall meet more satisfactorily life's elemental needs. In the belief that the struggle is upon us; in the belief that it will bear us to heights of happiness and mental eye today can measure, and in the belief that in the struggle itself we shall find our highest joy, I feel justified in wishing all our readers a "Merry Christmas and a Happy New Year." From no other point of view could I do so without writing myself down as a disgusting humbug.

WM. C. OWEN.

Villa's Example

Gen. Villa, low-brow and ex-bandit, has done what might have saved Madero. He has confiscated, so far as possible, the vast estates of Terrazas and the Creels, declaring that the property shall be given to the widows and orphans of his soldiers. Terrazas' land holdings comprised about two-thirds of the state of Chihuahua, and if the rebels win, this land may be divided among the people, providing that Villa has his say. Does it look like brigandage? Man is a land animal. It is not well that a Terrazas own two-thirds of a state and that 99 per cent of the people therein be, consequently, poor, miserable and hopeless. Can you reasonably expect loyalty to law and order, or a neat discrimination as to what is right from people who have everlastingly been poor, miserable and hopeless?

He is a fool who expects that when an oppressed people seize the power of reformation and restitution, they will be nice about that they do in redressing their wrongs.

Villa has struck at the great curse of Mexico. He has done, to an extent, just what the masses of Mexico want done, without waiting for constitutional legislation to do it. If he persists in this policy and his example is followed by other victorious rebels, it will not be long before the Huerta regime vanishes. Confiscation by right of might has an ugly look. So does the knife of the surgeon who cuts to save life. Lucky the land that has a sure legal cure for oppressive monopoly. ("Los Angeles Record.")

The Young People's Socialist League devoted the collection at its "hobby" night meeting Saturday week to the Rangel-Cline Defense Fund. The receipts were \$601.

Mexican Notes

So far as the Los Angeles press is concerned the sensational Mexican headlines are showing a tendency to disappear, the city having discovered that it has a Mexican problem of its own in the shape of the unemployed. Same causes and same results; all tangible assets grabbed by the moneyed mob; a swarm of penniless, workless proletarians. The board of supervisors, county charity organizations, etc., are full of schemes for putting thousands to work on the improvement of our State and county roads. It is dollars to doughnuts that the improvements will be made where the political managers have gobbled land, which will rise immediately in value. In Los Angeles the land question, which has thrown all Mexico into the bloodiest kind of revolution, should be up, at least, for investigation; but not by Socialists of the Councilman Wheeler kind can help it.

The military operations of the last week in Mexico can be dismissed briefly. At Guaymas, Ojeda's troops have been deserting and mutinying. The surrender by the Federals of this important port appears imminent. The Federals are most strongly entrenched at Ojinaga, some seventy miles from Juarez and on the frontier. Villa, who has 2000 men at Juarez and 5000 at Chihuahua, is reported as declaring that he is content to leave the Federals bottled up at Ojinaga, while he makes preparations for taking Torreon, 200 miles south of Chihuahua. On the other hand, the Federals assert that Salazar and Orozco will advance from the North, while forces are sent from Torreon on the South.

To catch Villa between two fires, however, little confidence appears to be felt in this official threat, although Huerta may be able